

# SEMINARIO 10 HERRAMIENTAS PARA LOGRAR TUS PROYECTOS

## Sesión 9: LOGRAR RUTINAS PARA SERVIR A LAS PERSONAS. FORMACIÓN DE HÁBITOS PARA LA VIDA



**“El verdadero poder  
es el **servicio**.  
Hacer por los  
otros y para  
los otros”**

*El Papa Francisco*

**Para crecer en generosidad**

Fuente: [http://encuentra.com/aplicando\\_los\\_valores/para\\_crecer\\_en\\_generosidad15641/](http://encuentra.com/aplicando_los_valores/para_crecer_en_generosidad15641/)



## *LA GENEROSIDAD*

**Al reflexionar en este valor, encontramos que la vida del ser humano está llena de oportunidades para servir y hacer un bien al prójimo; por eso es conveniente recordar que:**

La Generosidad es el valor que nos hace pensar y actuar a favor de los demás, buscando aportar un beneficio a través de nuestra intervención desinteresada; poniendo el bienestar de quienes nos rodean, por encima de los intereses personales.

**Por tal motivo, una persona generosa se distingue por:**

- La disposición natural e incondicional que tiene para ayudar y servir a los demás sin hacer distinciones.
- Resolver las situaciones que afectan a las personas en la medida de sus posibilidades, o buscar los medios para lograrlo.

- La discreción y sencillez con la que actúa, apareciendo y desapareciendo en el momento oportuno.

**Antes de considerar las acciones que debemos tomar para vivir mejor este valor, conviene detenernos a reflexionar un poco en nuestras actitudes:**

- ¿Conscientemente dejo de prestar ayuda por pereza, desagrado o apatía?
- ¿Me esfuerzo por superar la propia comodidad, tomando conciencia de la necesidad ajena?
- ¿Espero recibir ayuda, favores y servicios sin considerar el esfuerzo que los demás realizan?
- ¿Realmente actúo desinteresadamente? ¿Es igual la disposición con mi jefe, socio o la persona que siempre me apoya, a la que tengo en casa, mis subalternos, amigos, conocidos y personas en general?

- Antes o después de servir a los demás, ¿pienso o espero recibir un halago, felicitación, reconocimiento, beneficio o el favor devuelto?

-¿Siempre tengo presentes los favores hechos? ¿Les recuerdo, sugiero o hago notar a las personas mi ayuda e intervención?

-¿Normalmente me arrepiento de haber otorgado mi tiempo, bienes materiales, dinero o hacer un compromiso que exige un esfuerzo extra de mi parte?

**Ser generoso es algo que muchas veces requiere un esfuerzo extraordinario. Para vivir mejor este valor en lo pequeño y cotidiano, es de gran utilidad poner en práctica las siguientes ideas:**

- Procura sonreír siempre. A pesar de tu estado de ánimo y aún en las situaciones poco favorables para ti o para los demás.

- Haz el propósito de tener un detalle de generosidad diariamente con diferentes personas (familia, trabajo, escuela, club...): sacar la basura de casa; cuidar al hermano menor; conservar limpio y ordenado el salón de clase; llevar la tarea o apuntes al compañero enfermo; contestar el teléfono si quien lo hace está fuera de su lugar.
- Se accesible en tus gustos personales, permite a los demás que elijan la comida, película, lugar de diversión, pasatiempo, la hora y punto de reunión.
- Aprende a ceder la palabra, el paso, el lugar; además de ser un acto de generosidad denota educación y cortesía. En algunos casos es válido ceder el turno a quien tenga una urgencia real.
- Cumple con tus obligaciones a pesar del cansancio y siempre con optimismo, buscando el beneficio ajeno. Los padres de familia son un magnífico ejemplo, pues sin su labor, el

sustento, el orden en casa, la educación y bienestar de los hijos, etc. simplemente no se darían.

- Usa tus habilidades y conocimientos para ayudar a los demás: explicando la clase a otros; colaborando en organización de eventos; enseñando como hacer mejor el trabajo o la reparación de artículos domésticos; como instructor de pintura, música, deportes en algún club infantil o juvenil.
- Atiende a toda persona que busca tu consejo o apoyo. Por más antipática o insignificante que te parezca, considera en ti a la persona adecuada para resolver su situación.
- Cuando te hayas comprometido en alguna actividad o al atender a una persona, no demuestres prisa, cansancio, fastidio o impaciencia; si es necesario discúlpate y ofrece otro momento para continuar.

- No olvides ser sencillo, haz todo discretamente sin anunciarlo o esperando felicitaciones.

El vivir en constante entrega a los demás, nos ayuda a descubrir lo útiles que podemos ser en la vida de nuestros semejantes, alcanzando la verdadera alegría y la íntima satisfacción del deber cumplido.